

Este es un espacio reservado a aquellas Entidades, Gremios, Escuelas o Asociaciones dedicadas a la defensa y difusión de la Cultura del Café. Deseamos dar a conocer todas las realidades e iniciativas en este ámbito. Desde aquí informaremos de los actos, coloquios, seminarios, catas, etc. cuyos datos nos hagan llegar. Aguardamos sus noticias



Unión Real de Tostadores belgas

La Unión Real, la asociación belga de tostadores de café, fue fundada el 25 de Mayo de 1943, durante la II Guerra Mundial, para defender los intereses de las empresas del sector y proporcionar a sus socios los productos secundarios necesarios para fabricar el producto "ersatz".

Durante los años posteriores a su fundación, la lista de socios de esta entidad fue aumentado progresivamente, llegando a alcanzar en 1946 los 501 socios. Doce años después, la importancia de la Unión Real de Tostadores era ya tan notable, que incluso participó en la "Expo 58" Universal de Bruselas, en un pabellón dedicado al café, donde miles de visitantes pudieron degustar y apreciar el café belga.

Tras el periodo tranquilo de los años 60, esta asociación vio como a medida que avanzaba la década de los 70, su número de socios descendía espectacularmente. El motivo no fue otro que la desestabilización del mercado provocada por las fuertes fluctuaciones del dólar, la crisis petrolera y la helada de Brasil en 1975. En este año, el número de asociados descendió a 300, y cinco años después solo quedaban 148.

La crisis provocada por la subida de precios del café en origen – entre julio de 1975 y abril de 1977- obligó, incluso, al gobierno belga a ejercer un estricto control de precios. Muchas empresas familiares perdieron su capital y se vieron obligadas a vender el café tostado a un precio inferior al de compra de café verde, así que muchos de ellos prefirieron cesar su actividad.

Superada la crisis, los años 80 fueron los de la consolidación. Los pequeños tostadores fueron absorbidos por las grandes empresas y el mercado poco a poco se estabilizó. Después del 4 de julio de 1989, fecha en la que se puso fin al Acuerdo Internacional del Café, la torrefacción belga reemprendió su dinamismo.

Actualmente en Bélgica existe un mercado cafetero muy vivo, con una buena y equilibrada competencia de precios y cualidades. Además, en los últimos tiempos se han instalado en este país diferentes empresas extranjeras que han demostrado un buen nivel de integración y han ayudado a la dinamización del sector.

Yvan Rombouts
Presidente